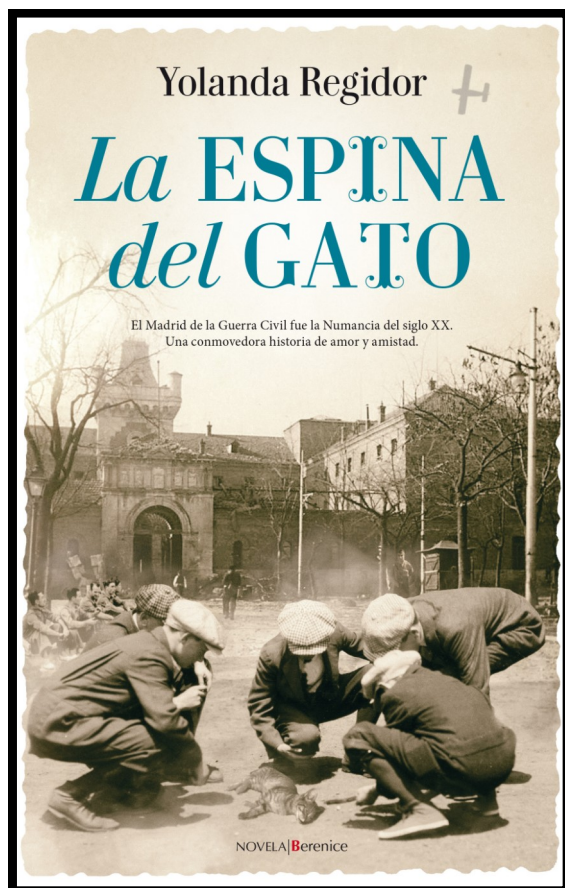


RESEÑA DE "LA ESPINA DEL GATO"

Por Dámaso Giráldez Domínguez

Yolanda Regidor Sánchez

Córdoba, Editorial Berenice, 2017, 297 pp.



Esta Semana Santa leí la última novela de Yolanda Regidor, "La espina del gato" (Editorial Berenice), joven escritora cacereña afincada en Don Benito, pero que ya ocupa un lugar más que prometedor en el panorama narrativo español de nuestros días. Si me había sorprendido con su primera publicación, "La piel del camaleón" -posteriormente ganó el Premio Jaén de Novela 2014 con su segunda obra, "Ego y yo"- ahora ha confirmado muy satisfactoriamente mis primeras expectativas.

"La espina del gato" ubica una compleja relación de amistad, que concluye inexorablemente en una historia de amor, todavía más compleja, dentro del adverso escenario, meticulosamente documentado, de la Guerra Civil Española.

La autora, partiendo de una estructura de novela abierta, utiliza y se aprovecha de las modernas técnicas narrativas, de las que destacamos el flash-back, la superposición de planos, el contrapunto... tanto en el original tratamiento del tiempo como del espacio.

En este sentido, he apreciado y me ha interesado especialmente la estructura fragmentaria del relato, con un formato de puzle incompleto, cuyas piezas, correspondientes además a épocas distintas y bastante distantes en el tiempo, una vez ordenadas y aunque falten algunas, permiten sin embargo una

visión total y completa de su asunto, o al menos suficiente, lo que quizá sea uno de sus más logrados aciertos.

Por otra parte destaco los diferentes puntos de vista que se usan en la narración. La novela está redactada en primera persona, pues es la protagonista la que nos está contando su propia vida, pero desde perspectivas y momentos muy diferentes: desde la mirada ya sosegada de la narradora, convertida en una tranquila y quizá resignada abuela octogenaria de la España democrática; desde los apasionados impulsos de una madre madura en la inquietante España de la Dictadura franquista; desde la ingenuidad inocente y asombrada de una niña de muy pocos años que no entiende nada del conflicto bélico que está viviendo, pero que sabe conducirlo hacia un rico mundo de aventuras y hazañas infantiles. Toda esta difícil tarea está conseguida con bastante éxito y acierto.

Y toda la historia está contada con una prosa clara y elegante, que permite un limpio juego de tensiones y distensiones en el elaborado engarce de los episodios por los que va avanzando la novela.